

REDENCIÓN

Deben saberlo: nunca he creído en estos hombres providenciales, en sus propuestas de vida llena de amor y de reconciliación consigo mismo para acceder a una dimensión superior, que apuestan a la desesperación de algunos, la credulidad y la imaginación de los demás.

Siempre he sido escéptico sobre el poder de los "sanadores".

Igualmente, rechacé sistemáticamente lo que la razón me indicó como una posible estafa contra las personas débiles e ingenuas.

Hasta que...

Entonces, ¿qué actitud hubieran adoptado, ustedes que me leen, si les hubiera ocurrido lo extraño, lo improbable y lo inesperado?

Permítanme contarles la maravillosa historia que cambió mi percepción del camino que yo estaba siguiendo, empujando mi alma y mis certezas hacia un milagro.

DOMINGO... AL EMPEZAR DE LA NOCHE.

Todo empezó a las 10H00.

Comencé una sesión de meditación y relajación antes de quedarme dormido cuando fue bruscamente interrumpida, después de sólo 10 minutos, por la llegada de un gran pánico.

Mi cuerpo se puso temblando violentamente, salieron las lágrimas, incontrolables. No tuve señales de advertencia, ni angustia, ni molestias previas. Por el contrario, ¡me sentaba relajado!

Durante esta "crisis", nunca fui consciente de lo que lo había desencadenado. Por supuesto, mi intenso estrés no me hubiera permitido analizar la situación.

Primera emergencia: ¡RESPIRAR! Lentamente, profundamente, pensar "POSITIVO".

Pensé de súbito en mi amiga Paqui, mi buen hada, este ángel de luz quien, durante unas semanas, me acompañó con su "amor incondicional" en los momentos tan complicados que contaminaron mi existencia.

Paqui es una SANADORA. Ella sabría qué decir, sabría qué hacer. A pesar de la hora tardía y del hecho que se levantaba al amanecer para ir a trabajar, supe de inmediato que ella sola podía intervenir y encontrar una manera de calmarme.

Le envié un mensaje:

- Paqui, no estoy bien. Por favor, ayudame.

Ella me respondió por mensaje vocal.

Imaginé que sus palabras serían suficientes, lejos de sospechar que ella decidiera venir a mi casa. Ella me aconsejó abrir mis ventanas:

- RESPIRA, Yaki. (Paqui pronuncia mi nombre con una Y). Sal y RESPIRA. Llego...

Mientras tanto, había llamado a Mauricio, su MAESTRO y, siguiendo su consejo, me puse en contacto con él por Messenger. No le conocía, excepto lo que Paqui me había dicho sobre su mentor.

- Envíale una foto tuya, me preguntó. Déjale ayudarte. Confía en él como confías en mí, insistió mi amiga.

Fui totalmente incapaz de buscar la foto en mi móvil, mis dedos temblorosos apenas podían controlar el aparato. Paqui se lo envió una foto desde su casa a Mauricio.

- RESPIRA, Yaki ... Tranquilo, todo está bien.

Su voz todavía sonaba en mi cabeza. Pero mi corazón estaba acelerando.

Escuchan, amigos que me leen, perdónanme por contarles esta historia en detalle, pero cada segundo me parece esencial, inseparable de los eventos que se sucedieron.

Cuando mi "hermanita de corazón" – así que la llamo – se presentó a mi puerta, me encontró postrado, temblando con sollozos incontenibles, incapaz de controlar las sacudidas de mi cuerpo.

Ella me tomó en sus brazos, me envolvió en un abrazo cariñoso, me habló en voz baja:

- No te asustes, Yaki, tranquilo... Es un desbloqueo, algo que debe salir de ti. Llorá, déjate ir. Déjate tu alma limpiarse.

En lo mismo tiempo, puso su mano sobre mi corazón, suavemente, durante un largo tiempo, acompañando su gesto con palabras tranquilizadoras, repitiéndome :

- Tranquilo, Yaki, todo está bien ... RESPIRA ...

Siempre esas palabras, siempre esa voz calmante...

De repente, todo volvió a la normalidad, mi corazón encontró un ritmo regular, mis hombros se relajaron, ya mi cuerpo se encontró sin tensión.

La crisis se acabó tan rápidamente como había aparecido.

Mauricio me preguntó si quería hablar de esta prueba, sugiriéndome que lo hagamos el martes siguiendo, a las 11.H00 por la tarde.

Según él, aún cuando el choque emocional se hubiera detenido, yo tenía que arrojar luz sobre lo que había causado este pánico, identificar su origen para liberarme.

Honestamente, debo confesar que en este momento, pensé que la ayuda inmediata y efectiva de Paqui era suficiente y que la intervención futura de su Maestro no me daría nada más.

Acuerdenles, amigos, yo era un escéptico, un pragmático, hermético a lo que parece ser "irracional". Me acosté, con la intención firme de no seguir la propuesta del Maestro.

Pero la historia se repite, lo saben.

LUNES ... UN DÍA ESPECIAL.

La noche siguiente fue terrible, más aterradora que la anterior.

¡Yo estaba tan seguro de que todo estaba detrás de mí!

Durante el día, finalmente encontré la explicación de toda esta explosión mental.

Acababa hablar de eso con Paqui, sin entrar en detalles, ya que se trataba de una parte dolorosa de mi pasado, recuerdos terribles que enterarré, convencido que nunca existieron. Yo debía proteger a mi "hermanita de corazón" del horror de mis acciones así como proteger nuestra amistad, porque yo temía que el asco hiciera que me diera la espalda.

Sin embargo, en ningún momento Paqui intentó hacerme hablar, sólo alegrándose porque yo parecía haber superado el obstáculo.

Me acosté, sereno, con total confianza.

EN MEDIO DE LA NOCHE... UNA DESFLAGRACIÓN.

A un terremoto siempre siguen réplicas, a veces más devastadores que el choque inicial.

Alrededor de las 2:30 por la mañana, me desperté sudoroso, con la cabeza llena de imágenes que me habían atormentado el día anterior. Paralizado, intenté razonar, regular mi respiración, relajar mis músculos y aferrarme a pensamientos o recuerdos felices, como para crear una diversión.

No ocurrió nada, los recuerdos se precipitaron, más precisos, más violentos, como si esta segunda ola de angustia hubiera decidido mirar de cerca la parte oscura de mi vida. Decidí mantener los ojos abiertos: ¿miedo de hundirme en la locura? ¿Temo dejarme atrapar por algo que se parece a la muerte? ¿Miedo de enfrentar mis propios demonios? Sin duda todo esto al mismo tiempo.

Las lágrimas fluyeron de nuevo, pero lentamente. A diferencia del día de antes, mi cuerpo no reaccionó espasmódicamente. Solos mi corazón y mi mente fueron de fuego porque el terror se había amplificado..

En este punto de mi testimonio, tengo que especificar una cosa: durante casi 40 años fui soldado en el ejército francés. No voy a decir más, amigos, solo lean entre líneas para comprender la relación con lo que me estaba sucediendo.

Entonces, volví a pensar en Paqui. Sin embargo, esta vez ¡ no se trataba molestarla! Dentro de una hora tenía que levantarse. El hecho de evocarla tuvo el efecto de parar la tormenta. Aproveché este momento de calma para recuperarme. Si Paqui estuviera cerca de mí, en este momento, ¿qué diría? ¿qué haría?

Fue el primer milagro, el que cambiaría mi percepción del mundo, de las personas raras y de las cosas extrañas porque antes estaban desconocidas de mi.

Amigos, crean lo que sigue: no soy un místico o un iluminado.

De súbito, sentí un calor localizado en mi pecho, lado del corazón. Cerré los ojos y me dejé llevar por esta sensación de bienestar. De repente, una mano se apoyó contra mi corazón, palpable y tranquilizadora. El contacto fue real, físico, no el fruto de mi imaginación o delirio.

Esperaba escuchar la voz de mi amiga prodigándome palabras de apaciguamiento. No fue así, pero mi corazón recuperó su ritmo normal, mi mente se aclaró.

Lloré de nuevo, pero fueron lágrimas de alivio.

¡Nada más temor, nada más pensamientos dolorosos, negativos o parasitarios envenenarían mi alma!

Entendí entonces que el enemigo, el ser feo del pasado,acababa de rendirse. Y supe que nunca más volvería a perseguirme.

¡Por lo tanto, la simple evocación de un ser querido lo permitió! Sabía que el fenómeno era conocido en el caso de los gemelos. Por supuesto, Paqui y yo somos amigos, ciertamente conectados de manera casi fusional, ¡Pero no somos gemelos!

La noche se terminó, sin dormir, en un estado de plenitud que nunca había experimentado. Las certezas seguían, la confianza volvía. La fe en mí, en la vida y en el camino que me estaba esperando me sacaron de la cama y comencé a escribir.

Resolví aceptar la sugerencia de Mauricio: claro que si, yo aceptaría hablar con él. Puedo decir que ya estaba impaciente, acentuado por el hecho de que tenía que contar a alguien sobre mi trauma, para eliminar las escorias nauseabundas de mi vida. Y tuve que admitir que el Maestro, por unos pocos intercambios escritos en Messenger, me había ayudado a pasar la capa del asalto de mi pasado.

"¡CONFIANZA!", me dijo Paqui. La clave fue la confianza.

MARTES, 23:00 - EL MAESTRO.

Al regresar del trabajo, Paqui me preguntó por mis noticias. Le conté el episodio de la noche.

Mi "hermanita de corazón" no se expresa en frases grandilocuentes. Ella no se pierde en demostraciones excesivas. A ella le gusta la simplicidad, dice cosas como las siente. Su discurso es aún más claro.

- Me alegro, Yaki, todo estará bien. Necesitabas desbloquear algo en ti para liberarte de un peso. Sí, ahora todo está bien.

A la hora señalada, finalmente Mauricio y yo nos encontramos cara a cara, por el video de Messenger. El contenido de nuestra entrevista, no lo revelaré. Pertenece a lo íntimo.

Mauricio me dio cuatro palabras que pronunciar - como un mantra - si lo mismo fenómeno me ocurría, si me volvía a estar sumergido por la duda o el malestar:

"PERDÓN, GRACIAS, TE AMO, LO SIENTO".

Le describí todos los feos recuerdos que habían salido a la superficie en los últimos dos días. Le pregunté si podría, o debería, contarle a Paqui respecto a mi pasado.

Nadie - exepcto el Maestro - nunca conoció estos episodios traumáticos, indecibles, de mi vida de soldado (ni padres míos, o ex-esposa, hijos, amigos, compañeros de armas). Yo sentía confusamente que tenía que hacer estas confidencias a Paqui.

Sin embargo, a pesar del afecto que me daba, yo estaba aterrorizado de que mis revelaciones me convirtieran, a sus ojos, en un monstruo, una persona no recomendable.

- No te preocupes, amigo mío", me tranquilizó Mauricio. Voy a reflexionar. Ya te diré algo.

Ví la luz...

Pasaron las semanas.

MIERCOLES.

Mauricio me envió un mensaje:

- Pasé una noche sin dormir. Una manada de elefantes pasó sobre mi estómago. Lo que me dijiste es horrible para ti.

- Y para Paqui, ¿tengo que decírselo?

- Sí, estos hechos son terribles, pero la prepararé a recibir tus revelaciones. Ella te escuchará cuando sea el momento adecuado. Ella ciertamente sufrirá, pero te acompañará en tu camino. Mantén la fe y que Dios te bendiga.

VIERNES – REVELACIONES – (REVELACIÓN).

Esperé hasta el viernes, el día en que Paqui y yo solíamos vernos.

Y hablé, hablé; lloré, lloré.

Ella me escuchó, interviniente esencialmente para darme la fuerza de liberarme. Al final de mi confesión, me dio un abrazo.

- Déjà ir, Yaki, eso limpia tu corazón. Tranquilo... no eres responsable de nada, obedeciste órdenes, era tu misión. Protegiste vidas, eso sólo cuenta.

Ningun juicio sino palabras simples, justas, destinadas a hacerme encontrar paz, a conciliarme con el hombre que era ahora.

- No te vuelvas, tampoco no planifiques. Disfruta lo que te ofrece la vida. Vive tu ahora. Este pasado es parte de tu vida, pero ya no eres ese Yaki. Lo sé. Has cambiado. Créeme, el Yaki que conozco es un buen hombre.

Hoy, ya no tengo problemas con mi historia. Puedo vivir día a día sin preocuparme de mi ayer que he domesticado. Me he vuelto a encontrar energía positiva, serenidad, y equilibrio.

Acepté participar en 4 sesiones SANACION, dirigidas por Mauricio.

Desde la última, vivo en armonía conmigo, con el mundo, con la vida. Me miro con orgullo porque estoy reconciliado con el Jacky que nunca habría debido dejar de ser.

Los milagros se multiplican.

Siguiendo las amistosas exhortaciones de mi "hermanita de corazón", me volví a conectar con mis padres y mis hermanos y hermanas, después de una ruptura que decidí.

El orgullo ya no mora en mi corazón, He hecho la paz con mí mismo. ¡Soy feliz ! ¡Soy vivo ! Yo soy YO, en el camino de los demás!

El resto se llama resiliencia, renacimiento, redención... cualquier sea el milagro que cambió mi existencia, pase lo que pase, ahora Felicidad es mi amiga.

Amigos, para concluir, aquí esta mi mensaje:

Crean en si mismos, en su podere, en el poder del amor. Transmitan su energía positiva a las personas que les rodean.

¡Sean SERES DE LUZ!

Sobre todo, hagan de cada día un milagro permanente para ustedes, para los demás. Sean los héroes de su vida. ¡Que su aventura personal sea bella, llena de compasión, caridad y Amor!

Para ti, Mauricio, mi eternal gratitud.

Paqui, "hermanita de corazón", que Dios te bendiga y te proteja como tú cuidas a los demás. Sigue tu camino de MAESTRA, tú la futura SANERGISTA¹.

El mundo te necesita, el mundo necesita tu amor.

¹ Sanergia: (la palabra viene de la fusión de "salud" y "energía"). Es un método de sanación practicado por una persona quien, después una formación adecuada, canaliza los flujos energéticos que vibran en el Universo para eliminar el estrés, las disfunciones físicas, emocionales, energéticas y mentales (espirituales). Su acción restablece el equilibrio y, de cierta manera, re-alinea los chakras. La sanación favorisa el proceso de desarrollo personal. "**Deja a los médicos ocuparse de las enfermedades, yo me ocupo de tu Salud**" (*Alessandro di Masi, el creador del método*).

NOTA ADICIONAL

- *Unas semanas después de esos eventos, Paqui se graduó de SANERGISTA.*

- HOY: ¿Qué pensar de todo eso ? Ya lo escribí : siempre fui y me sigo siendo un « pragmático ». No caí en las manos de gurús o las redes de una secta. Me quedo libre de mi vida. Lo que sé, es que, cuando cruce un episodio muy complicado, dos personas me ayudaron en esos momentos de asusto y consternación. Nada más. Me queda de este encuentro el recuerdo de una maravillosa conexión (la sintonización, la resonancia) de tres almas juntas. Ahora, cada uno camina de su propio lado. El mío esta dibujado: nunca dejaré de acompañar a los demás sobre la ruta de la mejora personal, así como me lo enseñaron Paqui y Mauricio.

Jacky, a Paqui Salgado y Mon Mauricio (08/08/2018), con mi amor incondicional.